NEF
Béthzarram
N. 182
NOUVELLES EN FAMILLE - 121° AÑO, 11ª serie - 14 de Junio de 2022

En este número

Comunicar con nuestra vida que somos enviados por el espíritu p. 1

Testimonio rumbo al Capítulo p. 5

Homilía, Pentecoste 2022 p. 7

En una frase, ¿qué recuerda de este año pasado en compañía del P. Etchecopar? p. 8

El ramo hermoso entre los jóvenes p. 11

Pobitro, Avinash y Packiaraj, tres nuevos profesos perpetuos indianos p. 14

El consejo general comunica p. 19

¡Feliz fiesta del Sagrado Corazón! p. 20

La palabra del superior general

Comunicar con nuestra vida que somos enviados por el espíritu

"La vida religiosa será tanto más apostólica cuanto más interior sea el don de sí al Señor Jesús, cuanto más fraterna sea la forma comunitaria de vida, cuanto más ardiente sea el compromiso en la misión específica del Instituto."

(VC 72 d)

Queridos betharramitas:

Amanece en el sudeste asiático. Mientras hago la Visita oficial en Tailandia y Vietnam, desfilan ante mí los recuerdos de los primeros misioneros betharramitas que llegaron a China. Se cumplen cien años de aquel acontecimiento y tanto en el Yunan como aquí, la generosidad de esos hombres lo hizo todo.

Su espíritu misionero los había hecho herederos de un estilo de vida iniciado en la Francia descristianizada con las misiones populares y luego con la educación. En 1856, después de un serio discernimiento, en el que San Miguel

implicó a todos los religiosos, partieron para Buenos Aires ocho betharramitas. En 1879, tiempos del P. Etchecopar partieron tres, que unidos a los dos que ya estaban allí, formaban la comunidad de Belén. En 1922, tiempos del P. Paillas, partieron para China en misión "ad gentes" tres misioneros, dos de los cuales vinieron de Argentina y Paraguay. se respondió a la misión en Tailandia, en Costa de Márfil, en la India y en Africa Central.

Tal como lo quería San Miguel Garicoits, la audacia y la pasión por el anuncio del evangelio nunca les fueron extrañas a aquellos betharramitas. Y sin duda, siguen siendo muy necesarias también para nosotros, sus sucesores del siglo XXI.

Se trata de un largo itinerario de vida consagrada al Corazón de Jesús. No sólo hecha de coraje, también nutrida por el testimonio de religiosos que amaban su vocación.

El faro que iluminó el camino de los primeros betharramitas fue la santidad del fundador y posteriormente la del P. Etchecopar. Muchos de los primeros compañeros, también vivieron en fidelidad a la intuición primera del Pastor de Ibarre: permaneciendo y perseverando en la obediencia, característica esencial de la naciente congregación. Esa fue la levadura que hizo crecer al Instituto, bendecido además por la Providencia Divina con nuevos miembros, especialmente en la primera mitad del siglo XX.

Podríamos aquí hacer un esbozo de las etapas subsiguientes así:

- La etapa de consolidación: integrada por una generación austera y osada, lúcida y generosa, aunque no excesivamente ilustrada. Es un tiempo de expansión que se extendió desde inicios del siglo XX hasta la época en que San Miguel fue canonizado. Entonces, las guerras provocaban desplazamientos forzados, y aún así ese fue un tiempo de consolidación institucional. En ese contexto se formarán las Provincias y Vice-Provincias betharramitas.
- Junto con la primavera del Concilio Vaticano II la Iglesia atravesó, una crisis de transformación. El "aggiornamento" al que fuimos llamados despertó interrogantes entre nosotros: ¿Quiénes somos los betharramitas en esta Iglesia que se renueva?, ¿Qué queremos vivir juntos mirando hacia el futuro?, ¿Cómo ser fieles al carisma fundacional sin dejar de ser creativos y atentos a los signos de los tiempos? Nuestra Congregación realizó con seriedad,

como todas las demás, la reforma del Vaticano II, con sus luces y sus sombras: reflexión sobre la identidad carismática, nueva Regla de Vida, cambios en la formación, nueva organización en regiones, pérdidas de algunos miembros. Llegamos con estos interrogantes hasta nuestros días y seguimos discerniendo...

Muchos frutos recogimos de la siembra misionera. Otras congregaciones se reducen. Nosotros estamos viviendo una especie de sustitución epocal, cuantitativa, cultural y generacional. Betharram está bajando en promedio de edad y lo está haciendo sin perder contacto con la herencia recibida, volviéndose culturalmente rica y diversa, pero un tanto inerte frente a los nuevos desafíos misioneros.

Estos son tiempos de escucha, encuentro y discernimiento en los que estos betharramitas se preguntan si realmente estamos donde deberíamos estar o si precisamos "salir de nuestra tierra" (seguridades, opciones personales, individualismos, etc) para responder mejor, en comunidad, a los gritos de los hombres y mujeres de hoy.

Hay un cambio de época que lanza nuevos llamados al servicio de la iglesia misionera. Hoy, después de la pandemia, nuevos gritos se alzan. Por ejemplo: en muchos lugares del mundo se siente el contacto con los migrantes refugiados, pero también con una nueva categoría los "migrantes climáticos" que escapan de zonas donde ya no hay agua, ni alimentos, ni se soporta el calor o el frío. La Casa común sigue en riesgo y los gobernantes parecen no haber comprendido la urgencia de un cambio estructural profundo. Es probable que la Iglesia no se esté dando cuenta que estas características situacionales se prolongarán y agravarán en el tiempo. Este mundo se vuelve lugar de misión para que brille la caridad, y para que como Pueblo de Dios en camino, nos convirtamos al evangelio, no sólo expresando sueños y deseos, sino yendo al encuentro de estas nuevas pobrezas que claman al cielo.

En tiempos de sinodalidad abundan las reuniones y la escucha paciente pero, aunque eso sea importante, el proceso sinodal tiene como condición que aceptemos la necesidad de convertirnos. Para que haya experiencia sinodal la conversión pastoral (y personal) es casi su condición de posibilidad.

Somos parte de la vida consagrada del tercer milenio, tenemos una historia rica, muchos laicos y laicas dan signos de sentir y vivir el carisma con la misma intensidad (o incluso mayor…) que nosotros, que estamos llamados a ser sus garantes. El carisma de Betharram no es solo de carácter espiritual (conocimiento, virtudes…), sino que también implica hacer encarnar de valores humanos y trascendentes en una misión concreta junto al Pueblo de Dios.

Finalmente, me pregunto si en nuestra familia religiosa estamos preparando a los futuros betharramitas para un panorama como el que he intentado esbozar. ¿Qué teología se enseña en las facultades? ¿Ayuda a comprender la realidad actual? ¿Impulsa a asumir una pastoral encarnada en la realidad, o estamos reproduciendo fórmulas viejas? ¿se forman funcionarios o pastores?

El encuentro y la escucha deben llevarnos a un discernimiento permanente, el discernimiento casi como un estilo de vida. De lo contrario volverá a prevalecer el deseo de ser eficaces, pero mirando solo a nuestro metro cuadrado (individualismo).

Para ello, quizá nos está faltando expresar más la gratitud hacia todo lo que el Señor va haciendo en nuestra vida, no solo en la vida de cada uno, sino en la del hermano que camina conmigo. Para que todos se sientan incluidos, más motivados, compartamos menos críticas y más alegría.

Como hacía aquellos misioneros que con una buena dosis de generosidad lograron ver más claro el horizonte y seguir sendereando a pesar de todos los obstáculos.

¡Un nuevo pentecostés se avecina, abrámonos a la esperanza!

P. Gustavo Agín scj
Superior General

Testimonio rumbo al Capítulo

P. Laurent Bacho scj

Nuestro vicariato de "Francia-España" entró, como los otros, en la fase de preparación al capítulo. Así, en dos asambleas se realizaron las dos primeras etapas y estamos esperando hacer la tercera.

Recuerdo que recibí esta preparación sin grande entusiasmo. Pero confieso que mejoré y me doy cuenta de que esos intercambios son muy positivos y favorecen la conciencia común del vicariato. Puedo medir una vez más, cómo la escucha atenta y bien dispuesta hacia el otro en asamblea hace bien a todos. No se trata sólo de oír lo que dice el otro sino de escuchar con el corazón para comprenderlo en profundidad, sin preocuparse por responderle. De esta manera, la escucha de calidad permite participar de los progresos sin orgullo y de las insatisfacciones sin vergüenza. En esta búsqueda de la verdad no muestro al otro una apariencia, una fachada, sino lo que soy. Compartir los progresos y las dificultades, las dudas y las esperanzas me pone en mi lugar. Esta preparación semestral en tres etapas, pretende permitir una profundización para que el capítulo regional se admire de cómo creció y escuche con humildad las preguntas y las inquietudes.

Me alegro por ser testigo de cómo nuestros encuentros en comunidad, en consejo y en asamblea de vicariato tienen como base la reflexión y como fundamento, la Palabra de Dios, los escritos del fundador y las reflexiones del P. Etchecopar. Esto nos estimula para convencernos de que nuestra congregación tiene su fuente en el Corazón de Jesús y de que nos corresponde desplegar las energías de este Corazón.

En asamblea reconocimos nuestra acción de gracias por esta experiencia de interculturalidad en nuestras comunidades; nos volvemos más delicados para con nuestros

hermanos. Nuestro vicariato se alegra por esta juventud que viene de otros lados.

Sin embargo tenemos claro nuestro envejecimiento que, por nuestro cansancio, entorpece nuestro deseo de ser misioneros. Por otra parte, la edad avanzada nos permite profundizar nuestra vocación.

Reconocemos que no hemos captado suficientemente la dimensión sinodal de la Iglesia universal y que no fuimos bastante atrevidos en nuestras iniciativas en relación a los laicos "que beben de la misma fuente". Se harán algunas correcciones en esta tercera etapa. Nos gustaría también que ellos nos movilicen un poco más.

Queremos avanzar en nuestro discernimiento para mejorar nuestra presencia en los lugares-fuente de la congregación para ampliar lo que se tiene que realizar, tener más capacidad para nuestra misión y atrevernos a hacer propuestas a los jóvenes. Nuestro sufrimiento común sigue siendo la falta de vocaciones; no nos consuela el constatar eso también en otras partes ni envidiar a los que van a otras partes.

Nuestras comunidades avanzaron en transparencia y en el compartir financiero; este desprendimiento generalizado nos hace bien, mientras el peso de los inmuebles nos entorpece.

Estoy feliz de constatar también que nuestros hermanos ancianos, conscientes de lo ingrato del tiempo actual, nos animan a seguir adelante, en medio de esta aridez. Todos estos temas compartidos nos hacen más humildes en lo cotidiano, en fidelidad a nuestra vocación de consagrados. Nos animamos también a la esperanza subrayando que el Señor sigue trabajando en nuestra debilidad y nuestra pobreza.

Homilía, Solennità di Pentecoste,

Basilica di San Pietro, Domenica, 5 giugno 2022

[...] El Espíritu nos quiere juntos, nos funda como Iglesia y hoy —tercer y último aspecto— enseña a la Iglesia cómo caminar. Los discípulos estaban escondidos en el cenáculo, después el Espíritu descendió e hizo que salieran. Sin el Espíritu estaban encerrados en ellos mismos, con el Espíritu se abrieron a todos. En cada época, el Espíritu le da vuelta a nuestros esquemas y nos abre a su novedad. Hay siempre una novedad que es la novedad del Espíritu Santo; siempre enseña a la Iglesia la necesidad vital de salir, la exigencia fisiológica de anunciar, de no quedarse encerrada en sí misma, de no ser un rebaño que refuerza el recinto, sino un prado abierto para que todos puedan alimentarse de la belleza de Dios, nos enseña a ser una casa acogedora sin muros divisorios. El Espíritu mundano, en cambio, nos presiona para que sólo nos concentremos en nuestros problemas, en nuestros intereses, en la necesidad de ser relevantes, en la defensa tenaz de nuestras pertenencias nacionales y de grupo. El Espíritu Santo no. Él nos invita a olvidarnos de nosotros mismos y a abrirnos a todos. Y así rejuvenece a la Iglesia. Pero pongamos atención, es Él quien la rejuvenece, no nosotros. Nosotros tratamos de maquillarla un poco y esto no sirve. Pero Él la rejuvenece. Porque la Iglesia no se programa, y los proyectos de renovación no bastan. El Espíritu nos libera de obsesionarnos con las urgencias, y nos invita a recorrer caminos antiguos y siempre nuevos, los del testimonio, los caminos del testimonio, los caminos de la pobreza y los caminos de la misión, para liberarnos de nosotros mismos y enviarnos al mundo.

[...]

Entremos en la escuela del Espíritu Santo, para que nos enseñe todo. Invoquémoslo cada día, para que nos recuerde que debemos partir siempre de la mirada de Dios sobre nosotros, tomar decisiones escuchando su voz, y caminar juntos, como Iglesia, dóciles a Él y abiertos al mundo. Que así sea.

En una frase, ¿qué recuerda de este año pasado en compañía del P. Etchecopar?

El P. Etchecopar estaba fascinado por el P. Garicoits y su rico carisma. No quiso perder nada de su enseñanza para dejarlo en herencia a su familia de Betharram. Miguel Garicoits y Augusto Etchecopar, dos caras de una misma medalla al servicio de la Iglesia. | F.B.

Al leer lo que apareció en la "NEF" o en "Presenza betharramita", me impresionó el vínculo con el P. Garicoits (que ya sabía), pero especialmente su vinculación con el Sagrado Corazón.
"*Entremos, queridos Padres y Hermanos, entremos cada vez más en este divino corazón donde encontramos salvación, consolación y gloria*" (San Bernardo).
"*Entremos en este corazón siempre abierto, abierto por nosotros, abierto para nosotros*".*

*Carta circular a los Padres y Hermanos de America, 18/12/ 1880

| A.R.

El P. Augusto Etchecopar nos deja un mensaje que me llena de entusiasmo. Hombre religioso y sacerdote equilibrado como era. Su vida de oración y de trabajo le permitieron vivir, al mismo tiempo, "oración y contemplación". Su "rostro de luz" revelan una profunda interioridad. Sigue siendo una referencia y un testimonio para nosotros, hoy y mañana: místico, activo, nos impulsa a seguir adelante. Su amor a los hombres y a la Iglesia y a Betharram conserva toda su frescor sin olvidar su compromiso. | J.R.

Fue particularmente entusiasmante vivir, en compañía del P. Etchecopar. Para mí fue una ocasión y una invitación a actualizar el carisma betharramita. | E.C.

El año Etchecopar, convocado por el Superior General y el Consejo de Congregación, concluyó el 30 de mayo pasado. Pero la NEF, boletín oficial de la Congregación, seguirá proponiendo los escritos de nuestro segundo fundador y las reflexiones de nuestros hermanos sobre su fiel y rico testimonio.

Los pensamientos del P. Etchecopar ocuparon de manera particular mi mente al final de cada mes, cuando tenía que corregir en italiano la "oración del mes", que siempre presentaba su reflexión. Trabajo exigente descubrir las perlas de su pensamiento, escondidas por un estilo muy particular, con expresiones fuera de la lógica, a veces con improvisaciones brillantes, con frases en suspenso, con repeticiones para subrayar lo esencial, para profesar de toda las maneras su amor y veneración por San Miguel y el objetivo fundamental de su vida: lograr que la obra iniciada por tan grande testigo quedara organizada y reconocida por la Iglesia, para recordar siempre y a todos la belleza del Ecce venio de Jesús y de María. | P.T.

Etxekopar amó al Fundador y a su fundación. Se comprometió con todo su ser para que sea reconocida. Confianza: eso es lo con que me quedo del brazo derecho de Miguel Garicoits. Mantener hasta el fin la confianza para continuar a hacer brillar la obra de San Miguel. | N.A.R.

Una experiencia del año Etchecopariano fue un año de encuentro profundo con el carisma de Betharram leyendo, rezando, meditando y orando los pasos de este gran sacerdote, reflejo fiel del aquí estoy en toda su dimensión de su vida. un hombre perdido en Dios como menciona en la obra de su biografía. Amigo íntimo de Dios con un corazón ardiente y piadoso. | S.B.

El descubrimiento tranquilizador y alegre de un hermano mayorque nos confirma en el camino betharramita. | E.C.

El 4 de junio de 2022, la comunidad de Sampran (Tailandia) celebró una misa especial con motivo de la clausura del año del venerable P. Augusto Etchecopar, asociada a la inauguración del nuevo pabellón que alberga la estatua del Sagrado Corazón de Jesús.

La Eucaristía fue presidida por el P. John Chan Kunu scj, Vicario Regional de Tailandia, en presencia del Rev. P. Gustavo Agín scj, Superior General en visita canónica a Tailandia, y del Rev. P. Enrico Frigerio scj, Superior Regional.

¡Gracias a todos los benefactores que han participado en la construcción de este proyecto!

Este feliz acontecimiento ha cerrado el año dedicado al venerable P. Augusto Etchecopar, año muy especial para nuestra comunidad, que ha podido así reflexionar, conocer mejor al P. Etchecopar y seguir más de cerca, a través de su vida, los pasos de San Miguel Garicoïts, nuestro Fundador.

Por la tarde, los miembros de la comunidad se enfrentaron en un partido de fútbol para ganar la "Copa P. Etchecopar".

Suplemento de junio

El P. Etchecopar y los signos de su tiempo

| R.P. Gaspar Fernández Pérez scj

Disponible en pdf en www.betharram.net

...el P. Reegan Vincent Nagamani scj

|

El ramo hermoso entre los jóvenes

Soy muy feliz por poder compartir con ustedes las alegrías y las esperanzas que vivo con los jóvenes en la pastoral en el "complejo escolar del Ramo Hermoso". Este complejo está integrado por una escuela primaria en Igon, un colegio en Betharram, un Liceo General y un Liceo Profesional en Igon. Hay alrededor de 500 alumnos y 90 internos. El establecimiento está animado por un equipo educativo dirigido por el Sr. Romain Clercq como jefe coordinador del establecimiento. Nuestro establecimiento está abierto a todos y el proyecto se inspira en los valores del Evangelio y en los de la vida y los escritos de S. Miguel Garicoits y de Sta. Juana Elizabeth, adaptando sus orientaciones al mundo de hoy.

La Congregación de los religiosos de Betharram patrocina el conjunto escolar y un religioso se ocupa del acompañamiento pastoral. Yo estoy muy contento de ser el capellán de esta herencia que nuestro mismo Padre fundador inició en 1837. Tengo que agradeceer a todos mis predecesores que hicieron un buen trabajo para la gloria de Dios, imitando a nuestro fundador. Destaco que el P. Habib scj era muy dinámico y marcó positivamente a los jóvenes. Desde setiembre de 2021 lo estoy substituyendo.

La misión para mí, es encontrarme con los jóvenes para la catequesis y el acompañamiento de los internos todas las tardes. En primer lugar, me esforcé en adaptarme al ritmo de los jóvenes y a sus actividades. Todos los días aprendo a conectarme con los jóvenes. Estaba preocupado por la lengua francesa y su cultura, porque vengo de otras partes. Estoy obligado a comunicarme en francés, incluso con las palabras adecuadas y adaptadas a los jóvenes. Al ser Indiano y anglófono los jóvenes ¿podrían aceptarme? Últimamente, aprendí que yo no puedo cambiar

nada en los demás pero que puedo compartir mi presencia y mi felicidad de ser hijo de S. Miguel Garicoits. Decidí ser creativo acercándome con sencillez. Ellos me ayudan a buscar cantos cortos con los instrumentos, a veces con juegos, historias, anécdotas y películas. Me di cuenta de que sencillamente, la misión que había ejercido con los alumnos de las escuelas y en las parroquias en la India me ayudaban mucho para acercarme a los jóvenes de aquí. La comunidad, el director, las animadoras me apoyan y me animan a seguir adelante. Estoy presente a menudo en los recreos de la escuela y del colegio, para saludar a los alumnos. No soy muy fuerte en los deportes , pero estoy con los alumnos en el basket, el ping-pong y el futbol.

No estoy solo en la pastoral. Tenemos un equipo de pastoral que trabaja en conjunto. Hay cinco animadoras voluntarias con el Hno. Fulgencio, que hacen el catecismo y preparan a los alumnos para recibir los sacramentos. Nos une el mismo espíritu betharramita. Ellas me dicen que esta linda colaboración con nosotros les gusta y las ayuda. Tuvimos un día de retiro para los confirmandos en la Casa de Encuentro de Betharram y conocieron mejor la congregación y su herencia. Ocho alumnos recibieron el sacramento de la confirmación este año y pronto habrá tres bautismos, tres profesiones de fe y seis alumnos para la primera comunión.

Para acompañar a los internos y a los más grandes todas las tardes, el Hno. Fulgencio me ayuda a dirigir grupos de reflexión. Nos encontramos con alumnos voluntarios y compartimos sobre temas de actualidad y sobre su vida. A lo largo del año escolar proponemos celebraciones, tiempos

de oración y misas a los alumnos de la escuela, del colegio y de los liceos. Los que participan voluntariamente no son muchos, pero los que participan lo hacen de una manera muy activa.

Quisiera compartir mis experiencias más significativas. Veo a alumnos de todos los horizontes: hay católicos practicantes, otros creyentes y no creyentes pero que respetan la religión. Me parece que no quieren presentarse como creyentes frente a sus compañeros. No son muchos los alumnos que frecuentan el catecismo, pero, al mismo tiempo tienen sed de conocer a Dios. Son receptivos y nos escuchan con atención. Nos hacen preguntas muy interesantes, "Dios nos ha creado y ¿quién creó a Dios?"; "Jesús vino para salvarnos a todos: ¿por qué quiere salvarme, si yo estoy bien?". Noto que los jóvenes respetan sus diferentes opciones y su libertad. Todo se propone, no se impone nada. Sin embargo, hay alumnos que quieren mostrar su fe. Un lindo testimonio: una alumna del liceo me manifiesta su felicidad por seguir a Cristo. Su papá es musulmán y su mamá cristiana. Ella fue criada en una familia de acogida, desde pequeña. Fue en esta familia donde conoció la vida de Jesús y su evangelio. Conocía bastante la vida de Jesús. Escribe cantos cristianos y le gusta cantar. Vino a inscribirse y con alegría espera ser bautizada. En otra ocasión, fue un alumno de liceo con el que jugaba al futbol que vino a pedirme ser bautizado. Agradezco al Espíritu que actúa en el corazón de los jóvenes. Al comienzo, todos me llamaban Señor; hoy escucho a jóvenes que me llaman por mi nombre, Reegan o Padre.

La misión entre los jóvenes me gusta y me hace ser dinámico. Esto me hace pensar que tengo que ser como Jesús que recibe a los chicos con las manos abiertas. Sencillamente, necesito compartir mi felicidad, como nos inspiró nuestro Padre S. Miguel Garicoits. *"Amen a los chicos y estímenlos mucho y actúen con ellos constantemente, constantemente como personas que los aman y los estiman; ya que hablarles, instruirlos, premiarlos… es lo que hizo siempre el modelo de ustedes y mío, nuestro Señor."* (Cartas del P. Garicoits, c. 46, 9/4/ 1847). ■

Pobitro, Avinash y Packiaraj, tres nuevos profesos perpetuos indianos

"Lo que yo soy es un don de Dios", dice San Agustín. Toda persona creada a imagen de Dios es siempre un sacramento de su presencia; por otro lado, profundizar en el conocimiento de una criatura, de una persona, de un alma es una búsqueda sin fi. Esto es verdad para todos, incluso para mí.

Soy ***Avinash Sahayaraj***. Nacido el 8 de diciembre de 1988, en Silvepura, en la periferia norte de Bangalore; entré a la Congregación en 2010, gracias al P. Stervin y al P. Enakius. Al comienzo de mi formación en Mangalore, aprendí a conocer mejor el estilo de vida betharramita. Me apasioné por este estilo de vida y decidí consagrar mi vida al Sagrado Corazón de Jesús de Betharram, para ser instrumento, en manos de Cristo que es la fuente de mi vida.

La vida comunitaria betharramite en India es como la de una familia numerosa donde viven juntos. Encontré mucha alegría, amor, felicidad , atención, solicitud, etc. Es con mucho gusto que hablo de lo que alimentó mi vida betharramite hasta ahora sea como aspirante, estudiante en la universidad y en filosofía, o como novicio y persona consagrada y escolástico. Mis hermanos me estimularon para una mejor experiencia de valores humanos y en mi vida espiritual que me llevó, hasta hoy, a caminar trás las huellas de nuestro Padre San Miguel, nuestro fundador. El estudio de la filosofía, los cursos de internoviciado y de teología, tuvieron un papel esencial porque me permitieron ampliar mis horizontes, desarrollar mis razonamientos y reflexiones intelectuales. Me ayudaron a acercarme más a Dios y fueron una motivación para reflexionar y vivir mi vida según los valores cristianos en mis actividades cotidianas. Junto con eso, la ayuda preciosa y el trato cordial de mis formadores me

ayudaron a madurar en mis pensamientos y en mi vida parta ser más consciente de mis actos, de lo que soy y de lo que puedo llegar a ser. Mi experiencia me ayudó a comprender los valores sobre los cuales construí y necesito seguir construyendo mi vida. Eso me ayudó a entender mejor quién es Avinash y lo que será. ■

Soy el ***Hno. Joseph Packiaraj Kurushmichael scj***. Tengo 34 años. Vengo de la parroquia de Cristo Rey de la diócesis de Tuticorin, Nanguneri (Tamilnadu, India). Tengo a cinco hermano y una hermana y yo soy el más jóven de la familia. Mis padres fallecieron antes de mi adolescencia. Desde entonces, fue mi hermano mayor que me cuidó.

Al fallecer mii padre, abandoné los estudios, pero un año más tarde, con la ayuda de mi párroco los retomé. Fue su ejemplo que despertó en mí el deseo de ser un santo sacerdote, siempre pronto y disponible a hacer la voluntad de Dios. A lo largo de mi vida, hice la experiencia de la presencia de Dios. Muchos milagros se produjeron en mi vida. Por eso experimenté con fuerza el cuidado providencial de Dios en mi vida.

Al terminar mis estudios, entré al seminario en 2012. Las diferentes etapas de la formación me ayudaron q conocer el carisma de nuestro fundador y el estilo betharramita de la vida de familia. Eso me ayudó a alimentar mi vida espiritual y a avivar la llama del espíritu, en mí, y a decir sí para hacer la voluntad de Dios sin demora, sin reserva, sin vuelta atrás.

Un año de experiencia en comunidad reforzó mi discernimiento me dio una felicidad más

profunda y un nuevo celo misionero para seguir más de cerca a Jesús, con la fidelidad de una patrulla espiritual. Los estudios teológicos y el acompañamiento de mis formadores, de mi director espiritual, de mis confesores, mi vida comunitaria y mi familia y los amigos, me ayudaron a ser un verdadero betharramita, fiempre feliz y que comparte la misma felicidad con los otros que quieren salvar las almas para Jesucristo..

Mi formación en el seminario se va acabando. Siento que mi oración personal, la eucaristía cotidiana y mi vida comunitaria me animan a decir: "*Todo lo puedo en aquel que me conforta*" (Fil 4,13). Creo firmemente que aquel que me llamó nunca me dejará solo sino que estará siempre conmigo.

Como betharramita que hace la experiencia de la asistencia de Dios, espero saber reproducir el impulso de Jesucristo en cualquier parte adonde vaya y con cualquier persona que encuentre. Ojalá pueda testimonia con mi vida la alegría de la consagración.

Les digo particularmente a los jóvenes que "Jesucristo continúa caminando con nosotros con su mirada; nos llama con amor a seguirlo. Aquel que se deja seducir por la mirada de Dios lleno de ternura, y que acepta con generosidad abrazar prontamente la vida consagrada y misionera, encontrará la verdadera felicidad. Esta primera fascinación no se va a apagar nunca e irá junto con una actitud de fe y de celo para las cosas de Dios" (RdV). Así como lo vivió San Miguel. ■

¨No fueron ustedes que me eligieron, sino que yo los he elegido" (Jn 15,16).

Es con mucha alegría que comparto algunas etapas de mi recorrido en la familia de Betharram.

Soy el ***Hno. Pobitro Minj***. Pronuncié mis votos perpetuos el 14 de mayo en ocasión de la fiesta de nuestro fundador, San Miguel Garicoits. Fue una linda jornada para mí, para la congregación así como para mi familia.

Una palabra sobre mis orígenes: nací y crecí dentro de una familia católica, en un pueblo llamado Ranipur, en el Assam. Assam es un estado del norte de la India, formado por diversas culturas, lenguas y tribus. Pertenezco a una tribu llamada Oraon cuya lengua es el KrukhEn mi infancia fui iniciado a la oración por mis padres. Frecuenté la escuela católica, la St Mathew's E.M School, dirigida por sacerdotes diocesanos (diócesis de Bongaigaon). Con el paso de los años, mi deseo de ser sacerdote creció, en contacto con sacerdotes y religiosas. Admiraba mucho su servicio desinteresado que rendían a la gen-

te del pueblo.

Al terminar el colegio, quise entrar al seminario como muchos de mis compañeros que entraron al seminario diocesano en ese año. mis padres opinaron que era demasiado joven para tomar esa decisión.. Después de eso, mis pensamientos se alejaron del seminario, pero después de mis estudios preuniversitarios, el deseo de ser sacerdote volvió con más fuerza. Entonces busqué la ocasión de entrar en un seminario que no fuera en mi diócesis sino en alguna diócesis vecina.

Averigüé después de la misa y conocí a un hermano anciano de Betharram que me habló de la Congregación. Me contó algunas experiencias vividas en la familia de Betharram, me hablo de San Miguel Garicoits, de la vida comunitaria. Él mismo no había podido continuar por dificultades familiares. Al escuchar todo eso, sentí como una especie de alegría. Sin pensarlo más, decidí realizar mi sueño. Me sentí excitado porque tenía que dejar mi pueblo pequeño para ir a un mundo más grande, la ciudad.'

En 2012, entré a la Congregación del Sagrado corazón de Jesús de Betharram. Mi aspirantado fue en Maria Kripa (Mangalore). Mi primer año fue realmente difícil, porque tuve que adaptarme a esta nueva familia: nuevos rostros, cultura diferente y uso del tiempo. Pero mi confianza en Dios era total y yo sabía que él me ayudaría a superar todos los desafíos. '

En este período me presentaron una nueva manera de vivir "una manera de vivir betharramita". Después fui enviado a la comunidad de Bangalore para la filosofía. Mis estudios filosóficos en el colegio Kristu Jyoti me permitieron ampliar mi comprensión de mi mismo, del mundo y de las diferentes religiones.

Entré al noviciado el 29 de junio de 2016, día de la fiesta de San Pedro y San Pablo. El noviciado fue el período en el que mi espiritualidad progresó, en el que mi vida de oración y mi fe se fortalecieron. Entendí mejor la vida religiosa y comunitaria, como nuestro fundador y su lema. Los 30 días de retiro ignaciano fueron una etapa fundamental en mi discernimiento. Pude construir una relación personal entre yo mismo y Dios. El año de experiencia en comunidad, en nuestra nueva misión de Simaluguri (Assam), a su vez, me ayudó a descubrir en mí el espíritu misionero. aprendí la sencillez de la vida y el hecho de ocuparme de los chicos de la escuela me ayudó a cultivar la virtud de la pacienccia.

El domingo 8 de abril de 2018, en la fiesta de la divina Misericordia, hice mi primera profesión. Vivir los votos fue realmente difícil, pero no imposible porque la gracia de Dios estaba siempre conmigo. Mis años de escolasticado me permitieron profundizar mis conocimientos de la Sagrada Escritura y de los Sacramentos. Los estudios teológicos me ayudaron a centrarme en la Palabra de Dios y en

la Eucaristía. Las experiencias comunitaria, los ministerios pastorales, el retiro y también los retiros fortalecieron mi fe en Dios. Finalmente hice mi profesión perpetua el 14 de mayo de 2022.

Esos diez años de camino en la familia de Betharram fueron una verdadera bandición. Creo que mi vida betharramita es única porque Dios tiene un plan para mí y eligió para mí la familia de Betharram. Este año, mi vida pasó de la pequeña familia a la grande familia. Mi vida en esta familia (Congregación) me enseñò muchas cosas y me colmó de beneficios y de bendiciones. Me apasioné de la sencillez de la vida de nuestro fundador, de su obediencia llena de amor,, y de su disponibilidad total. Quedé fascinado por su programa del Sagrado Corazón. Su devoción al Sagrado Corazón realmente me inspiró y es la fuente de donde puedo sacar todas mis fuerzas.

En conclusión, debo todo a Dios y a nuestro Señor Jesucristo porque lo que soy hoy es fruto de la compasión y de la misericordia de Dios. Le doy mil gracias a la Congregación por su apoyo. Como Dios me eligió,, yo creo y rezo para que continúe guiándome para que me mantenga fiel al llamado a ser parte de esta linda familia. Gracias. ■

El 14 de mayo, en la capilla de Shobhana Shaakha, los Hermanos Budu Murmu y David Alexander hicieron la primera profesión por un año. Están aquí rodeados por nuestros nuevos Profesos Perpetuos y por el P. Arul a la izquierda (Vicario Regional) y el P. Vipin a la derecha (Maestro de los escolásticos).

- En ocasión de la reunión de Consejo del 24 de mayo, el P. Gustavo Agín, Superior general, con su consejo, aprobó el nombramiento...:
  - del ***P. Jude Vijay como Superior de la comunidad de Adigundanahally y Yadavanahally*** para un primer mandato a partir del 30 de mayo de 2022;
  - y del ***P. Anthony Siluvai como Superior de la comunidad de Shobhana Shaakha, Bangalore***, para un 2do mandato a partir del 30 de mayo de 2022 (Región SMJC, Vicariato de la India).

- El 8 de junio, el Superior General, con el consentimiento de su consejo, ***admitió a la profesión de votos perpetuos al Hno. Fulgence N'Guetta Oi N'guetta*** (Región SMG, Vicariato de Costa de Marfil)

- Al pedido de aprobación del nombramiento del Hno. Angelo Sala como superior local (presentada al Superior general por el Superior regional en febrero pasado), la CIVCSVA (Congregación para los Institutos de Vida consagrada y de las Sociedades de Vida apostólica) respondió el 30 de mayo lo siguiente:
  « Por el Rescrito del 18 de mayo de 2022, el Santo Padre Francisco autorizó a la Congregación para los Instituto de vida consagrada y Sociedades de vida apostólica a derogar el Cánon 588 §2 de Código de derecho canónico. Según este Rescrito, le corresponde al Moderador supremo de un Instituto religioso clerical o de una Sociedad clerical nombrar como Superior local a un miembro no clérigo, con el consentimiento de su Consejo »
  Por consecuencia, el P. Gustavo Agín, Superior general, con el consentimiento de su consejo ***nombró al Hno. Angelo Sala Superior de la Comunidad de Bouar-Saint Michel Garicoïts*** (Región SMG, Vicariato de África Central) a partir del 8 de junio de 2022 para un primer mandato.

- El 30 de mayo, la CIVCSVA concedió ***el indulto de salida de la Congregación al P Elie Kurzum*** en vista de su incardinación al Patriarcado latino de Jerusalén.

En la Paz del Señor

El Lunes 13 de junio, **P. José Rovegno scj** ha dicho su último "Aquí Estoy" y se encuentra ya entre los brazos del Padre. El P. José tenía 90 años de edad y 72 de vida religiosa e integraba la comunidad de "San Juan Bautista" de Buenos Aires (Región PAE, Vicariato de Argentina-Uruguay).
Nuestro Padre, San Miguel Garicoits, lo reciba y lo presente al Corazón de Jesús en la Casa del Padre.

Rezamos también por *el Sr. Daniel Angui*, padre del P. Marius Angui Scj (Superior de la comunidad de Dabakalá, Costa de Marfil), fallecido el 31 de mayo, a los 82 años de edad.

Unidos en la oración el 24 de junio

Corazón adorable de Jesucristo,

recibe en este día nuestras adoraciones, nuestros agradecimientos, nuestras oraciones, nuestros votos y nuestra ofrenda.

Te adoramos, como el Corazón de nuestro Dios.

Te agradecemos por todos los bienes con que nos has colmado, especialmente al llamarnos a tu Congregación.

Te pedimos que seamos y nos mostremos como tus verdaderos y legítimos hijos, dignos de tu nombre, dignos de tu Corazón y de tu humildad.

Deseamos ardientemente que el mundo entero y especialmente esta pequeña Sociedad te conozcan cada vez más, te amen cada vez más, te sirvan cada vez más, te recompensen cada día más por la ingratitud de los pecadores.

Finalmente, oh dulce y tierno Corazón, aquí estamos postrados a tus pies.

Recíbenos a todos de las manos de nuestro bueno y venerado Superior.

Es a él, oh divino Corazón, a quien inspiraste la idea de esta obra.

Es a él a quien encargaste la pesada carga de comenzarla y de continuarla en medio de todos los obstáculos.

Nos formó en ese Corazón, en ese santuario, que es nuestra querida y sagrada cuna, donde se encuentran hoy todos los miembros de tu pequeña familia, tanto los que están muy lejos, más allá de los mares, como los que trabajan cerca de nosotros.

Presentados así, recíbenos, bendícenos, llénanos con tu fuerza, llénanos de tu mansedumbre, llénanos de tu Espíritu, llénanos de tu amor.

P. Augusto Etchecopar, al final de la homilía en la Fiesta del Sagrado Corazón, 1861

Societas Smi Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General
via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma
Teléfono +39 06 320 70 96
Email scj.generalate@gmail.com
www.betharram.net